

***Edificar a Cristo en nuestra experiencia a fin de llevar a cabo nuestra salvación***

Lectura bíblica: Fil. 2:12-16

*Día 1*

**I. El arca que Noé edificó es un tipo del Cristo práctico y presente que es la salvación de Dios, y edificar el arca es edificar al Cristo práctico y presente como la salvación de Dios en nuestra experiencia a fin de edificar el Cuerpo de Cristo como el Cristo corporativo; lo cual, según Filipenses, es llevar a cabo nuestra salvación (2:12-13):**

- A. Edificar el arca es llevar a cabo nuestra salvación, lo cual significa edificar a Cristo en nuestra experiencia a fin de edificar el Cuerpo de Cristo, el Cristo corporativo.
- B. Aquello en lo cual Noé laboró y en lo cual entró era la salvación de Dios, el arca; nosotros debemos tener un Cristo práctico y presente como la salvación de Dios en quien podamos entrar.
- C. El arca es un tipo de Cristo, no solamente de Cristo como individuo, sino también del Cristo corporativo, la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre (Gn. 6:14; 1 Co. 12:12; Ef. 2:15-16; Col. 3:10-11):
  1. La edificación del arca tipifica la edificación del Cristo corporativo ejecutada por quienes laboran juntamente con Dios valiéndose del elemento de las riquezas de Cristo como material de construcción; esto es llevar a cabo nuestra salvación (1 Co. 3:9-12a; 2 Co. 6:1; Ef. 3:8-10; 4:12).
  2. Al edificar el arca y entrar en ella, Noé no solamente fue salvo del juicio que Dios ejecutó sobre aquella maligna generación mediante el diluvio, sino que además fue separado de dicha generación y conducido a una nueva era (Gn. 8:13-19; 1 P. 3:20).
  3. Asimismo, nosotros al edificar la iglesia y tomar parte en la vida de iglesia mediante la

edificación del Cristo práctico y presente, como la salvación de Dios en nuestra experiencia, seremos salvos del juicio que Dios ejecutará sobre la presente generación maligna mediante la gran tribulación (Mt. 24:37-39; Lc. 17:26-27; 1 Ts. 5:3) y, además, seremos separados de dicha generación (Lc. 21:36; Ap. 3:10) y conducidos a una nueva era, la era del milenio.

*Día 2*

- D. La salvación mencionada en Filipenses 2:12 no es la salvación eterna que nos libra de la condenación y el lago de fuego, sino la salvación diaria y constante que es Cristo mismo, una persona viviente; aunque la salvación eterna ya es nuestra, necesitamos experimentar una salvación adicional, esto es, ser salvos de esta generación torcida y perversa (v. 15).
- E. Hoy en día nos encontramos en el corredor de la salvación de Dios; ya hemos entrado en este corredor y pasar por este corredor es llevar a cabo nuestra salvación:

1. Cuanto más Noé edificaba el arca, más pasaba por la salvación de Dios, y al final entró en lo que había llevado a cabo (Gn. 7:7).
2. El Cristo mismo a quien edificamos hoy en nuestra experiencia llegará a ser nuestra salvación futura; un día, bajo la soberanía de Dios, entraremos en el Cristo mismo que hemos edificado.

*Día 3*

3. Incluso hoy en día, si edificamos a Cristo en nuestra experiencia, podremos permanecer en Cristo, morar en Cristo (Jn. 15:5):
  - a. Edificar a Cristo en nuestra experiencia equivale a amar al Señor, hablarle a Él al invocar Su nombre, y a tener comunión con Él, vivir por Él y andar juntamente con Él día tras día y hora tras hora para ser personas que caminan junto con Dios, y así ser personas que laboran junto con Él (Gn. 5:22-24; 6:9).
  - b. De este modo edificamos a Cristo en nuestra experiencia para entrar en Él como nuestra salvación.

F. Los cuatro capítulos de Filipenses nos hablan de la

Día 4

persona viviente y todo-inclusiva de Cristo, quien es nuestra salvación:

1. En Filipenses 1 la salvación equivale a vivir a Cristo y magnificarle en cualquier situación.
2. En Filipenses 2 la salvación consiste en reflejar a Cristo al enarbolar la palabra de vida.
3. En Filipenses 3 la salvación es la justicia de Dios, que es Dios mismo corporificado en Cristo.
4. En Filipenses 4 la salvación es Cristo mismo como la vida que es verdadera, honorable, justa, pura, amable, de buen nombre y llena de virtud y alabanza.

**II. Cada capítulo de Filipenses nos presenta aspectos particulares de Cristo como nuestra salvación diaria, los cuales nos revelan cómo podemos edificar a Cristo en nuestra experiencia, a fin de llevar a cabo nuestra salvación (3:12-13; cfr. Hab. 1:1):**

- A. Podemos experimentar las partes internas (el entrañable amor) de Cristo Jesús (Fil. 1:8; Ef. 5:25; 2 Co. 12:15; 1 Jn. 3:16).
- B. Podemos tomar a Cristo como nuestro vivir para que Él sea magnificado, expresado (Fil. 1:19-21a; Jn. 6:57; Gá. 6:17-18).
- C. Podemos experimentar la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo como el suministro del Cuerpo de Cristo; el encarcelamiento no aisló a Pablo del Cuerpo de Cristo ni lo separó del suministro del Cuerpo (Fil. 1:19; Jn. 16:13).
- D. Podemos tomar la mente de Cristo como nuestra mente (Fil. 2:3, 5; cfr. Ef. 4:23; Ro. 12:3).
- E. Podemos experimentar a Cristo como el Dios que opera interiormente en nosotros, como nuestra salvación subjetiva, a fin de enarbolarlo como la palabra de vida (Fil. 2:12-16).
- F. Podemos experimentar a Cristo para llegar a ser una libación (v. 17):
  1. La libación tipifica a Cristo quien, como el verdadero vino, se derramó ante Dios para brindarle satisfacción (Éx. 29:40-41):
    - a. Cristo es el productor de vino, el que se

sacrifica a Sí mismo para producir el vino a fin de alegrar a Dios y a los hombres (Jue. 9:12-13).

- b. Si contactamos a este Cristo y experimentamos Su vida de sacrificio, Él nos vigorizará para que llevemos una vida de sacrificio, al producir vino que alegrará a otros y al Señor (2 Co. 1:24b; cfr. 5:13-15).
2. La libación no sólo tipifica a Cristo mismo, sino también al Cristo que nos satura consigo mismo como el vino celestial, hasta que Él y nosotros llegamos a ser uno a fin de ser derramados para el deleite y satisfacción de Dios y para el edificio de Dios (Mt. 9:17; Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6):
  - a. La libación tipifica a Cristo quien, como el vino celestial, es disfrutado por el oferente, al cual Cristo llena consigo mismo y causa que llegue a ser vino para Dios.
  - b. La libación es la experiencia subjetiva en la cual somos hechos uno con el Señor, al grado en que Él llega a ser nosotros.
  - c. Cuanto más experimentamos a Cristo como las ofrendas, más llegaremos a ser una libación (Nm. 15:1-10).
- G. Podemos ganar (como premio) a Cristo y ser hallados en Él (Fil. 3:7-9a; Ef. 3:8; Gn. 15:1; 2 Co. 12:2).
- H. Podemos tomar a Cristo como la justicia que se manifiesta en nuestro vivir (Fil. 3:9b; cfr. Is. 64:6; Mt. 5:20; Ap. 3:18; 19:8).
- I. Podemos conocer a Cristo subjetivamente tanto por revelación como por experiencia (Fil. 3:8, 10; 2:2; 3:13).
- J. Podemos tomar a Cristo como nuestra meta, a fin de disfrutarle como nuestro premio; debido a que nuestra meta es ganar a Cristo, debemos desechar todas las demás cosas y únicamente ir en pos de Cristo (vs. 12-14, 7-8).
- K. Podemos mantener nuestro gozo en Cristo (4:4; He. 13:15; Sal. 119:164):
  1. Dado que Filipenses tiene que ver con la

Día 5

experiencia y disfrute que tenemos de Cristo, lo cual produce gozo, éste es un libro lleno de gozo y regocijo (1:4, 18, 25; 2:2, 17-18, 28-29; 3:1; 4:1, 4).

2. “Mantengo mi gozo; así que, no te preocupes. También espero que te ocupes de tu salud y estés llena de alegría en tu corazón”: escrito por el hermano Watchman Nee a su cuñada en 1972, mientras él se encontraba en la cárcel (*Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, pág. 182).

L. Podemos experimentar a Cristo como nuestra comprensión y otras virtudes (vs. 5, 8):

1. Ser comprensivos es tener en cuenta cómo afectará a otros lo que hacemos o decimos; ser comprensivos es lo razonable, lo atento y lo considerado que uno sea en el trato con otros, sin ser estrictos en reclamar nuestro derecho legal.
2. Nuestra ansiedad puede volverse en la virtud de ser comprensivos si presentamos toda necesidad, todas nuestras peticiones a Dios, al conversar con Él; conversar con el Señor implica que hay un tráfico entre nosotros y Dios, y es mediante este tráfico, esta comunión entre nosotros y Dios, que disfrutamos de la impartición divina.
3. En Filipenses 4:8 Pablo presenta seis virtudes que expresan la vida que vive Cristo; estas virtudes son las expresiones de los atributos de Dios que se manifiestan desde el interior de los que van en pos de Cristo, quien es la corporificación de Dios.

M. Podemos aprender a Cristo como nuestro secreto (vs. 11-12, 6-7):

1. Pablo había aprendido el secreto de la suficiencia, de estar satisfecho o contento en cualquier situación; este secreto es, de hecho, Cristo mismo.
2. Pablo aprendió el secreto de experimentar a Cristo, de experimentarlo en todas las cosas y en cualquier lugar (v. 12).

Día 6

3. Después de que Pablo se convirtió a Cristo, él fue iniciado en Cristo y en el Cuerpo de Cristo (Hch. 9:3-19, 25-28; 22:6-21; 13:1-4).

4. Él aprendió el secreto de tomar a Cristo como vida (Col. 3:4), de vivir a Cristo (Fil. 1:21a), de magnificar a Cristo (v. 20), de ganar a Cristo (3:8, 12) y de cómo tener la vida de iglesia (1:9, 19; 2:1-4, 19-20; 4:1-3).

N. Podemos tomar a Cristo como Aquel que nos reviste de poder: nuestro Motivador, el poder que nos motiva interiormente (v. 13):

1. Las palabras de Pablo acerca del Cristo que lo revestía de poder se aplican específicamente al hecho de que Cristo, al revestirnos de poder, nos capacita para que lo vivamos a Él, manifestándolo como nuestras virtudes humanas, de modo que lo magnifiquemos en Su ilimitada grandeza (vs. 8-13).

2. Por medio del Cristo que nos reviste de poder, nosotros podemos llevar una vida de contentamiento y ser personas veraces, honorables, justas, puras, amables y de buen nombre (vs. 11-12, 8).

O. Podemos tomar a Cristo como nuestra esperanza (3:20-21):

1. La vida que Pablo llevó, en la cual experimentaba a Cristo, fue una vida en la que esperaba al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transfiguraría el cuerpo de su humillación, conformándolo al cuerpo de la gloria Suya.

2. La etapa en la cual los creyentes llegan a la glorificación es el punto culminante de la salvación en vida que Dios efectúa y es lo que cumple la economía de Dios y satisface Su deseo (2 Co. 3:18; 4:17; He. 6:1a; Ro. 5:10b; Ap. 21:10-11).

*Alimento matutino*

**Gn. Dijo Dios a Noé ... Hazte un arca de madera de gofer; 6:13-14** harás aposentos en el arca, y la cubrirás con brea por dentro y por fuera.

**1 P. ...La longanimidad de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual algunos, es decir, 3:20** ocho almas, fueron llevadas a salvo por agua.

**Lc. Como fue en los días de Noé, así también será en los 17:26-27** días del Hijo del Hombre ... hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

El arca es un tipo de Cristo (1 P. 3:20-21), no solamente de Cristo como individuo, sino también del Cristo corporativo, la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre (1 Co. 12:12; Ef. 2:15-16; Col. 3:10-11). La edificación del arca tipifica la edificación del Cristo corporativo ejecutada por quienes laboran juntamente con Dios valiéndose del elemento de las riquezas de Cristo como material de construcción (1 Co. 3:9-12a; 2 Co. 6:1; Ef. 3:8-10; 4:12). Al edificar el arca y entrar en ella, Noé no solamente fue salvo del juicio que Dios ejecutó sobre aquella maligna generación mediante el diluvio, sino que además fue separado de dicha generación y conducido a una nueva era (1 P. 3:20 y la nota 3). Asimismo, al edificar la iglesia y tomar parte en la vida de iglesia, seremos salvos del juicio que Dios ejecutará sobre la presente generación maligna mediante la gran tribulación (Mt. 24:37-39; Lc. 17:26-27; 1 Ts. 5:3) y, además, seremos separados de dicha generación (Lc. 21:36; Ap. 3:10) y conducidos a una nueva era, la era del milenio. (Gn. 6:14, nota 1)

*Lectura para hoy*

Noé no sólo anduvo con Dios (Gn. 6:9), sino que avanzó aún más [que Enoc] y laboró con Dios en conformidad con la salvación de Dios (v. 14). Él era uno con Dios, pues compartía Sus mismos intereses. En aquella época lo que más le interesaba a Dios era la edificación del arca. No obstante, Dios no lo hizo solo. Él le encargó a Noé, Su colaborador, que construyera el arca por Él. Así pues, Noé laboró con Dios. En el recobro del Señor nosotros somos colaboradores de Dios. Lo que a Dios le interesa, también nos interesa a nosotros. Compartimos con Dios los mismos intereses. Hoy en día el Señor

también está edificando un arca, la vida de iglesia. Dios desea edificar el arca por causa de Su testimonio. No obstante, Él no desea hacer esto directamente. Él únicamente desea edificar el arca por medio de personas que son Sus colaboradores. Los colaboradores de Dios deben ser personas que andan con Él. Si usted no anda con Dios, nunca podrá laborar con Él ... Únicamente aquellos que andan con Dios pueden participar en la obra de Dios. Noé era este tipo de persona. Es muy bueno que Noé no sólo fuera una persona caída que había sido redimida, había sido llevada de regreso a Dios, había invocado el nombre del Señor, había vivido por Él y andado con Él, sino que además de todo ello laboró con Dios. Él compartía con Dios los mismos intereses.

Noé no estaba edificando otra cosa; él únicamente estaba edificando el arca. El arca que Noé edificó era un tipo, no de un Cristo histórico, sino de un Cristo presente; no un Cristo que está lejos de nosotros, sino un Cristo práctico. Hoy en el recobro del Señor, nosotros ... estamos edificando a un Cristo práctico y presente a fin de ser una salvación, no sólo para nosotros mismos, sino también para otros. Las iglesias locales están edificando el arca para la salvación de tantas otras personas, debido a que nosotros ahora compartimos con Dios los mismos intereses.

¿En qué consiste la salvación? Consiste en que Dios se imparta en Su dispensación. Dios lleva a cabo Su dispensación a fin de poder impartirse en todo Su pueblo. Al menos un poquito de la naturaleza divina le fue impartida a Adán. A Abel le fue impartido un poco más, y todavía más le fue impartido a Enós y a Enoc. Una porción aún mayor le fue impartida a Noé, de modo que éste llegara a ser un colaborador de Dios. Él podía compartir con Dios los mismos intereses ... Finalmente Noé y toda su familia entraron en el arca, esto es, entraron en lo que él había venido laborando para Dios y con Dios (7:7) a fin de ser librados del juicio de las aguas de muerte. Hoy en día nosotros seguimos las mismas pisadas, no sólo laborando con Dios, sino también entrando en aquello que hemos laborado con Dios y para Dios, a fin de disfrutar del Cristo práctico y presente y así ser librados del juicio de la muerte. (*The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, págs. 21-23)

*Lectura adicional: The Divine Dispensing of the Divine Trinity, cap. 2*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Fil. Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.**

Nosotros hemos recibido la salvación de Dios, cuyo punto culminante es que seamos exaltados por Dios en gloria así como lo fue el Señor Jesús (Fil. 2:9). Necesitamos llevar a cabo esta salvación, o sea, llevarla a su conclusión final, obedeciendo constante y absolutamente, con temor y temblor. Hemos recibido esta salvación por fe; ahora tenemos que llevarla a cabo por obediencia, la cual incluye la unidad genuina en nuestras almas (v. 2). Se recibe esta salvación por fe una sola vez y se lleva a cabo por toda la vida. (Fil. 2:12, nota 3)

[La salvación en el versículo 12 no se refiere a] la salvación eterna que nos libra de la condenación de Dios y del lago de fuego, sino la salvación diaria, la cual es una Persona viviente. Esta salvación diaria resulta de tomar como nuestro patrón interno y externo al mismo Cristo que vivimos, experimentamos y disfrutamos. Los elementos principales de esta salvación son Cristo como la vida crucificada (vs. 5-8) y Cristo en Su exaltación (vs. 9-11). Cuando este patrón llega a ser la vida interior de los creyentes, llega a ser su salvación. Solamente esto hará que el gozo del apóstol sea completo.

En el capítulo 1 la salvación viene a través de la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, pero aquí la salvación viene del Dios que opera en nosotros. Este Dios es en realidad el Espíritu de Jesucristo. En ambos casos la salvación es una salvación práctica y diaria que se produce momento a momento. La salvación constante de 1:19 se refiere a que un creyente en una situación en particular sea salvo de un conflicto específico; mientras que la salvación constante de 2:12 se refiere a que un creyente cualquiera sea salvo de cosas ordinarias en situaciones comunes en su vida cotidiana. (nota 4)

*Lectura para hoy*

Noé ... no sólo anduvo y vivió con Dios (Gn. 6:9), sino que además laboró junto con Dios (v. 14). La vida que Noé llevaba y su obra

correspondían a Dios. Él laboraba con Dios y para Dios. Aquello en lo cual laboró y en lo cual entró era simplemente la salvación de Dios, el arca (7:7). El arca era un tipo del Cristo práctico y presente. Muchos cristianos únicamente conocen a un Cristo histórico y lejano. Pero según el cuadro que vemos con Noé, debemos tener a un Cristo presente y práctico en el que podamos entrar, y no solamente un Cristo histórico ni un Cristo lejano. Además, debemos laborar en Cristo juntamente con Dios. Cristo es nuestra arca, y lo que hacemos en las iglesias locales es edificar esta arca. Puede ser que les parezca extraña la afirmación de que debemos edificar a este Cristo. Pero simplemente fíjense en Noé. Él edificó el arca y nosotros, los Noé de hoy, también tenemos que edificar a Cristo.

Hoy, aunque ya somos salvos, todavía es necesario que laboremos en Cristo ... Cuando Dios intervino y le encargó a Noé que edificara el arca, él ya andaba con Dios y, a los ojos de Dios, era un varón justo en aquella era (6:9). Esto indica que él fue salvo incluso antes de que comenzara a edificar el arca. Puesto que él ya era salvo, ¿por qué era necesario que edificara el arca? Debido a que necesitaba ser salvo aún más del mundo corrupto.

En Filipenses 2:12 Pablo nos dice que es necesario que seamos obedientes y llevemos a cabo nuestra salvación con temor y temblor. Aunque hemos sido salvos, todavía es necesario que llevemos a cabo nuestra salvación. La salvación de Dios no es tan corta, ni tan breve, ni tan sencilla. La salvación de Dios abarca un largo periodo. Debemos entrar en la salvación de Dios y pasar de un extremo de la salvación de Dios al otro extremo. Hoy nos encontramos en el corredor de la salvación de Dios. Ya hemos entrado en este corredor, y ahora estamos atravesándolo, y avanzamos a medida que llevamos a cabo nuestra salvación. Mientras Noé laboraba para edificar el arca, él estaba atravesando este corredor. Cuanto más edificaba el arca, más avanzaba en el corredor de la salvación de Dios. Finalmente, él entró en lo que había llevado a cabo (Gn. 7:7). Queridos santos, el propio Cristo que ustedes están edificando llegará a ser su salvación en el futuro. Un día, bajo la soberanía de Dios ustedes entrarán en el mismo Cristo que han edificado. (*The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, págs. 27-29)

*Lectura adicional: The Divine Dispensing of the Divine Trinity, cap. 3*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.**

El arca es Cristo. Como sabemos, Cristo es la corporificación del Dios Triuno. Por lo tanto, cuando Noé entró en el arca, entró en la corporificación del Dios Triuno. No solamente él disfrutó a Dios, sino que también entró en el Dios Triuno. En principio, los hijos de Israel hicieron lo mismo. Noé edificó el arca, y los hijos de Israel edificaron el tabernáculo. Noé entró en lo que había edificado y los hijos de Israel también entraron en el tabernáculo que habían edificado. Simplemente tener a Dios como nuestro disfrute no es suficiente. Además de ello, ustedes necesitan tener a Dios como su arca o tabernáculo en el cual puedan entrar. Es por ello que el Nuevo Testamento nos dice que debemos permanecer en Cristo (Jn. 15:4-5). Cuando Noé entró en el arca, él moró allí. Cuando los hijos de Israel entraron en el tabernáculo, también moraron allí. (*The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, pág. 29)

*Lectura para hoy*

Si ustedes laboran juntamente con el Señor en su experiencia diaria, definitivamente edificarán algo de Cristo, y al final entrarán en lo que han edificado, y morarán en este Cristo, el cual será su disfrute. Entonces permanecerán en Cristo. Muchos cristianos saben que Juan 15 habla acerca de permanecer en Cristo, pero no muchos saben lo que significa permanecer en Él. Para ello, primero debemos edificar a Cristo. Si no edificamos a Cristo, no tendremos un Cristo en el cual permanecer. Desde el punto de vista doctrinal esto tal vez suene extraño, pero en términos de la experiencia es correcto. Tenemos a Cristo, pero ¿permanecemos en Él? ... Simplemente tener a Cristo en doctrina no tiene valor alguno. Necesitamos tener a Cristo en nuestra experiencia. Simplemente creer en Cristo es suficiente para que lo tengamos a Él. Pero para permanecer en Cristo necesitamos edificar algo. Tenemos que edificar a Cristo a fin de permanecer en Él. ¿Qué significa edificar a Cristo?

Esto lo sabemos por medio de la experiencia. Debemos amarle. Debemos hablar con Él al invocar Su nombre. Debemos vivir por Él. Debemos pasar por todas las experiencias de Adán y Abel, y de Enós y Enoc, y luego debemos llegar a ser Noé. Entonces tendremos algo edificado.

Si de lunes a sábado pasamos todo el tiempo amando al Señor, teniendo comunión con Él, viviendo por Él y andando junto con Él, sin duda alguna el día del Señor tendremos la profunda sensación de estar en Cristo. Tendremos a un Cristo práctico y presente en el cual morar. Pero si, por el contrario, de lunes a sábado no pasamos tiempo amando al Señor ni teniendo comunión con Él, ni viviendo en Él, ni andando con Él, aunque quisiéramos permanecer en Él hoy, sentiríamos que Él está ausente. En términos de nuestra experiencia, Él no está con nosotros. Lo tenemos en doctrina, mas no en nuestra experiencia. Aunque deseamos permanecer en Él, al parecer no sabemos dónde Él se encuentra. Esto indicaría que durante la semana no edificamos a Cristo. No laboramos en el arca. De tal modo que cuando vino el diluvio, no tuvimos un arca en la cual entrar. Sin embargo, cuando amamos al Señor y tenemos comunión con Él y vivimos por Él y andamos con Él cada día y a cada hora, entonces lo edificamos en nuestra experiencia. Nosotros edificamos a un Cristo en nuestra experiencia en el cual podemos entrar y experimentar nuestra salvación. Es menester que todos edifiquemos a Cristo.

Dios deseaba obtener una persona corporativa, una casa. Es por ello que después de Génesis viene Éxodo. En Éxodo Dios obtuvo una casa. Al final de Génesis Dios obtuvo una persona completa que lo expresaba, pero al final de Éxodo Dios obtuvo un tabernáculo que representaba a un pueblo corporativo que expresaba a Dios. Al final de Génesis tenemos a un Israel individual, pero al final de Éxodo tenemos a un Israel corporativo. El pueblo de Israel como una entidad colectiva llegó a ser el tabernáculo de Dios. Este tabernáculo era Bet-el, la casa de Dios. Para entonces Dios se había infundido en Su pueblo, convirtiéndolos en Su morada. En ese momento Dios estaba en el tabernáculo porque se había infundido en Su pueblo de una manera más completa. (*The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, págs. 29-31)

*Lectura adicional: La experiencia y el crecimiento en vida, mensaje 3*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Fil. Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación, conforme a mi anhelo y esperanza de que ... será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.**

**2:17 ...Aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio...**

Ser una persona llena de Cristo, quien es las virtudes adecuadas, es experimentar la salvación de Dios. En Filipenses 1 la salvación es vivir y magnificar a Cristo en toda circunstancia. El capítulo 2 nos muestra que esta salvación es reflejar a Cristo al enarbolar la palabra de vida. En el capítulo 3 la salvación es la justicia de Dios, quien es Dios mismo corporificado en Cristo. Luego, en el capítulo 4, tenemos la vida que es verdadera, honorable, justa, pura, amable, de buen nombre y llena de virtud y alabanza.

La realidad de tal vida es Cristo. Por lo tanto, los cuatro capítulos de Filipenses se refieren a la persona todo-inclusiva y viviente de Cristo. En el capítulo 1 Cristo es nuestra salvación a largo plazo; en el capítulo 2 Cristo es nuestra salvación diaria; y en el capítulo 3 Cristo es la justicia de Dios. Luego, en el capítulo 4, Cristo es todas las virtudes de nuestra humanidad. (*La experiencia y el crecimiento en vida*, págs. 103-104)

*Lectura para hoy*

Puesto que somos cristianos debemos disfrutar a Cristo como nuestra vida, nuestro vivir, nuestro modelo, nuestra expresión, nuestra meta, nuestra búsqueda, nuestra fuerza y nuestro secreto. La manera en que nosotros disfrutamos y experimentamos a Cristo en todos estos aspectos es la ministración abundante del Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19). En este versículo el Espíritu es ... el Espíritu consumado ... En el tiempo, el Dios Triuno pasó a través de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección. Después de todos estos procesos, Él llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45),

el Espíritu consumado. Este Espíritu consumado es la consumación del Dios Triuno.

Pablo dijo que el Espíritu de Jesucristo había llegado a ser su salvación (Fil. 1:19). ¿De qué lo salvó este Espíritu? Este Espíritu no lo salvó de las cadenas; más bien, el Espíritu lo salvó de ser débil, de modo que pudiera magnificar a Cristo. Mediante este Espíritu, Pablo en su encarcelamiento pudo magnificar a Cristo sin ser derrotado. Esto es la salvación en el nivel más alto.

Por medio de este Espíritu tomamos a Cristo como nuestra vida para nuestro vivir, ... como nuestro modelo para nuestra expresión, [y] ... como nuestra meta y aspiración en nuestra búsqueda. Mediante este Espíritu realmente podemos hacer todas las cosas en Aquel que nos fortalece, y esto es nuestro secreto. (*La experiencia y el crecimiento en vida*, págs. 81-83)

La libación se añadía sobre las ofrendas básicas reveladas en los capítulos del 1 al 7 de Levítico (Nm. 15:1-10; 28:7-10). Las ofrendas básicas tipifican distintos aspectos de Cristo. La libación es un tipo del Cristo disfrutado por el oferente; Cristo, el vino celestial, lo llena al grado de convertirlo en vino para Dios. El apóstol Pablo llegó a ser tal libación al disfrutar a Cristo de esta manera, y pudo derramarse en libación para Dios sobre la fe de los creyentes, mediante el derramamiento de su sangre.

La libación significa que aquél que la presenta, él mismo llega a ser libación. Pero esto no implica que el oferente llegue a ser tal libación basándose en su propia constitución natural ... Cristo es el vino celestial que disfrutamos. Cuando lo disfrutamos, Él nos llena hasta saturarnos de Sí mismo. Entonces llegamos a ser vino apto para ser derramado como libación sobre las ofrendas que presentamos a Dios.

[Pablo] había estado bebiendo y disfrutando a Cristo por muchos años hasta el grado de estar lleno con Cristo y saturado de Él. Finalmente, Cristo, el vino celestial, hizo que Pablo llegara a estar constituido de vino en su mismo ser. Por consiguiente, él podía considerarse vino derramado en libación sobre el sacrificio que, como sacerdote, ofrecía a Dios. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 115-116)

*Lectura adicional: La experiencia y el crecimiento en vida*, mensajes 11-12, 19; *Estudio-vida de Filipenses*, mensaje 14

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Fil. Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.**

**4:4-6 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos! Sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que sois. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos...**

A veces, bajo la soberanía del Señor, nos encontramos en una situación donde debemos sacrificarnos para hacer que otros y el Señor estén contentos. Cuando en esta situación llegamos a tener contacto con el Señor, entonces lo experimentamos a Él como la vid que produce el vino; experimentamos a Cristo como aquel que alegra a Dios y a otros. Por esta experiencia llegamos a ser la vid; llegamos a ser personas que producen algo que alegra al hombre y a Dios.

La persona más contenta es la persona menos egoísta. Las personas más egoístas siempre son las más miserables. Siempre están clamando: “¡Tengan piedad de mí! ¡Trátenme un poco mejor!” ... El que se sacrifica es el más feliz. ¿Cómo podemos sacrificarnos? No tenemos la energía para sacrificarnos, porque nuestra vida es una vida natural, una vida egoísta. Sólo la vida de Cristo es una vida de sacrificio. Si tenemos contacto con este Cristo y experimentamos Su vida sacrificada, Él nos energizará y nos fortalecerá para poder sacrificarnos por Dios y por otros. Entonces seremos personas muy felices; estaremos embriagados de felicidad. Ésta es la experiencia de Cristo como la vid. Por esta experiencia nos convertiremos en una vid para otros. Todas las personas con quienes tengamos contacto estarán contentas con nosotros, y nosotros alegraremos a Dios. (*El Cristo todo-inclusivo*, págs. 58-59)

*Lectura para hoy*

[En la carta que Watchman Nee escribió, cuando estaba en la cárcel, a su cuñada dice:] “Mantengo mi gozo” [esto] indica que él practicaba lo dicho por el apóstol Pablo en Filipenses 4:4, que dice: “Regocijaos en el Señor siempre”. [Él también escribió:] “Espero que ... estés llena de alegría en tu corazón”, [lo cual] indica que él no sólo se regocijaba en el Señor mismo, sino que también alentaba a su cuñada a estar llena con el gozo del Señor. Ambas

expresiones nos muestran que mientras él sufría en la cárcel, confiaba en el Señor y tenía comunión con el Señor. Él era como el apóstol, quien se regocijaba en el Señor mientras sufría en la cárcel y alentaba a sus lectores a regocijarse en el Señor (2:17-18). (*Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, pág. 191)

Si tenemos el mismo sentir y no disentimos, podemos regocijarnos. Conforme a la experiencia humana, raras veces se da que una persona contenciosa sea gozosa. Por el contrario, aquellos que son contenciosos están llenos de quejas, murmuraciones y razonamientos (2:14). Filipenses 4:5 dice: “Sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que sois”. La palabra *compresivo* implica lo razonable, lo atento y lo considerado que uno sea en el trato con otros, sin ser estricto en reclamar nuestro derecho legal. Aquellos que son comprensivos, fácilmente pueden ponerse de acuerdo con otros y seguirlos. Sin embargo, si somos personas contenciosas, no podremos ser comprensivos para con otros. Como resultado, tendremos ansiedad (v. 6). La manera de estar en paz y de librarnos de la ansiedad es ser comprensivos para con todos los demás.

La comprensión es la suma total de nuestras virtudes humanas. La comprensión es la virtud más excelente porque es todo-inclusiva. En fin, la comprensión es simplemente Cristo mismo.

El versículo 5 nos anima a expresar a Cristo como nuestra comprensión. Pero lo que se opone a la comprensión es nuestra ansiedad (v. 6). La ansiedad es lo contrario de la comprensión. Si usted vive a Cristo, la característica de su expresión será la comprensión. Pero si usted es una persona que está llena de ansiedad, la característica de su expresión será preocupación. Nuestra ansiedad puede ser convertida en comprensión al traer toda necesidad, toda petición, a Dios (v. 6) y al conversar con Él. Conversar implica cierto tráfico, en ambas direcciones. Cada mañana, no importa cuán ocupados estemos, necesitamos experimentar tal tráfico entre nosotros y Dios. Tal tráfico introduce el impartir divino, disminuye nuestra ansiedad y edifica nuestra comprensión. Por medio de este tráfico, es decir, la comunión entre nosotros y Dios, disfrutamos el impartir divino. (*La experiencia y el crecimiento en vida*, págs. 102, 111)

*Lectura adicional: El Cristo todo-inclusivo*, cap. 5; *Lecciones de vida*, lección 29; *La experiencia y el crecimiento en vida*, mensaje 15; *Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, cap. 21

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Fil. Prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamado a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.**

**4:11-13 ...He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad. Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder.**

[Pablo] había aprendido el secreto de la suficiencia, de estar satisfecho o contento. En realidad, este secreto es Cristo mismo. En Filipenses 1 Cristo es la vida que debemos vivir, en el capítulo 2 Cristo es el modelo que debemos seguir, y en el capítulo 3 Cristo es la meta y el premio que debemos perseguir. Ahora, en el capítulo 4, Cristo es el secreto y también el poder que podemos disfrutar. En cualquier actividad que emprendamos, lo primero que necesitamos es conocer el secreto, y en segundo lugar, contar con el poder, fuerza o energía para realizarla.

Entre los griegos existían numerosas sociedades secretas. Todo aquel que deseara hacerse miembro de alguna de ellas debía aprender los principios básicos de la misma ... Una vez que Pablo se convirtió a Cristo, fue iniciado en la vida de iglesia. Esto implica que aprendió el secreto, aprendió a cómo disfrutar a Cristo, cómo tomar a Cristo como su vida, cómo vivir a Cristo, cómo magnificar a Cristo, cómo ganar a Cristo y cómo llevar la vida de iglesia. Éstos son los principios básicos de la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 249-250)

*Lectura para hoy*

El mismo Cristo a quien vivimos y predicamos tiene que ser nuestras virtudes diarias. Nuestro amor para con otros no debe ser meramente amor humano, sino que debe ser un amor humano que está lleno del amor divino y que expresa el amor divino, el cual es Cristo, la corporificación del Dios Triuno procesado. Los filósofos éticos de China ... enseñaban que nosotros necesitamos desarrollar el sentido de nuestra conciencia, lo cual ellos llamaban “la virtud brillante”. Si alguien fuera a China a enseñarles en cuanto a Cristo como el amor divino que

llena nuestro amor, los eruditos chinos podrían ser sometidos. No sólo tenemos una conciencia, sino que también tenemos la corporificación del Dios Triuno procesado, quien hoy en día es el Espíritu de Jesucristo, el Espíritu todo-inclusivo, consumado y siete veces intensificado. Este Cristo es nuestro motivador, el poder interior que nos motiva. Cristo como nuestro poder motivador puede compararse a un motor eléctrico, el cual imparte poder al desarrollo de nuestras virtudes humanas.

En Filipenses 1 el motivador es el Espíritu de Jesucristo (v. 19) quien es la suministración abundante, todo-inclusiva, todo-competente y todo-suficiente. Cristo pasó por la encarnación, muerte, resurrección, ascensión y entronización mediante el Espíritu todo-inclusivo. Ahora este Espíritu, quien es la consumación del Dios Triuno, está en nuestro espíritu humano. En el capítulo 2 el motivador es el Dios que opera interiormente (v. 13), el Dios Triuno procesado corporificado en Cristo, quien llegó a ser Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). En Filipenses 3 el motivador es el poder de la resurrección de Cristo, y este poder es también el Dios Triuno procesado como el Espíritu todo-inclusivo de Jesucristo. El Espíritu de Jesucristo, el Dios que opera interiormente y el poder de Su resurrección se refieren a la misma persona.

El motivador en el capítulo 4 se ve en el versículo 13, que dice: “Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder”. Este motivador es el Espíritu de Jesucristo, el Dios que opera y el Dios Triuno consumado como el poder de resurrección. No solamente Él está en nosotros, sino que nosotros también estamos en Él. En Aquel que nos da poder y nos fortalece, todo lo podemos. “Todo” se refiere a todos los aspectos de nuestra virtud humana, según se habló en los capítulos 1 al 4. Podemos ser veraces, honorables, justos, puros, amables y de buen nombre, en Él. Podemos vivir la vida humana más excelente, llenos de virtudes humanas que están llenas de los atributos divinos. (*La experiencia y el crecimiento en vida*, págs. 105-106)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses*, mensaje 29; *La experiencia y el crecimiento en vida*, mensajes 13-14; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 143; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, cap. 18; *La experiencia que tenemos de Cristo*, cap. 10

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

